

Clemente Sánchez, *Libro de los exemplos por A.B.C.*, edición crítica, estudio introductivo e note Andrea Baldissera, Pisa, Edizioni ETS (Publicazioni della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Pavia. Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere Moderne), 2005.

Dentro del reducido panorama de la literatura ejemplar en castellano, sobresale el *Libro de los exemplos* por su singularidad y por los enigmas que todavía rodean su composición y sus modelos. Si consideramos sólo los ejemplarios en castellano que han llegado hasta nosotros en una versión casi íntegra, nos encontramos ante una nómina reducida formada por tres obras, el *Libro de los gatos*, el *Espéculo de los legos* y el *Libro de los exemplos por A.B.C.* Los dos primeros son romanceamientos de dos compilaciones latinas del siglo XIII, las *Fabulae* de Odo de Cheriton y el *Speculum laicorum* de autor anónimo, mientras que las fuentes del tercero han sido un enigma que solo recientemente empieza a clarificarse. Si sumamos a estos datos la mayor complejidad de algunas de sus historias así como la interesante aparición de unos adagios latinos al comienzo de cada relato, acompañados a su vez de su traducción versificada, podemos concluir que el *Libro de los exemplos por A.B.C.* merece más atención de la que hasta ahora ha recibido. Descontada la edición de Pascual Gayangos, quien sólo conocía el manuscrito M (BNM 1182) cuando dio a conocer la obra en la Biblioteca de Autores Españoles (1860), y la de Alfred Morel-Fatio, quien descubrió y publicó en 1878 el manuscrito P (Esp. 432) que completaba el anterior, el *Libro* sólo era accesible en la edición preparada por John E. Keller, cuyos criterios filológicos resultaban harto discutibles.¹ Sin embargo, algunas investigaciones aparecidas en las últimas décadas del siglo XX han permitido conocer mucho mejor la figura de su autor, Clemente Sánchez, así como avanzar en la fijación de alguno de sus modelos. Gracias a la documentación aportada por Tomás Calleja Guijarro,² quien completa la publicada por Eloy Díaz-Jiménez, sabemos ahora que Clemente Sánchez era bachiller en ambos derechos, fundador del estudio de Gramática de Sepúlveda, donde ejerció como maestro, así como canónigo de León y arcediano de Valderas. Por su parte, Conrado Guardiola ha mostrado la estrecha dependencia que mantiene el *Libro de los*

¹ *Libro de los exemplos por a.b.c.*, Madrid, CSIC, 1961; edición revisada, con la colaboración de Connie L. Scarborough, Madrid, Ars Libris, 2000. María del Mar Gutiérrez Martínez preparó otra edición como tesis doctoral (Zaragoza, 2002), que permanece inédita.

² Tomás Calleja Guijarro, "Clemente Sánchez de Vercial y el Estudio de Gramática de Sepúlveda", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 245-264.

exemplos por A.B.C con una compilación franciscana, la *Summa de Poenitentia* de Servasanto.³ El trabajo de Andrea Baldissera, quien ya había realizado una primera aproximación al texto,⁴ tiene en cuenta éstas y otras aportaciones que en los últimos años están modificando la consideración y el estudio de la literatura ejemplar,⁵ de tal modo que su edición, revisión de su tesis doctoral presentada en la Universidad de Bolonia, supone un hito importante en la historia del *Libro*.

El volumen se distribuye en una breve, pero bien documentada, "Introducción" (pp. 7-52), una "Tabla" de correspondencias entre los dos manuscritos conocidos, M y P (53-56), la "Edición" (pp. 57-291), el "Aparato crítico" (pp. 293-339), las "Notas" a los ejemplos (pp. 341-460) y la "Bibliografía" final (461-470). En la introducción sintetiza el estado actual de la bibliografía sobre el autor y el *Libro*, junto a una sucinta relación de las otras obras atribuidas a Clemente Sánchez. Propone considerar los *exempla* aquí reunidos como "strumenti utili per la predicazione" (p. 9), hipótesis, en un principio, mucho más razonable que la sugerida por Keller y Scarborough, para quienes quizá Clemente Sánchez pretendía hacer "un tomo de cuentos divertidos y a la vez edificantes" (p. 19), lo que no impide que tengamos en consideración otros caminos intermedios; cabe también pensar que el *Libro* se destinara a la lectura edificante, tanto de laicos como de los futuros clérigos, a cuya formación había dedicado el autor otros tratados. La estructura, suma de epígrafe latino más romanceamiento del mismo en un dístico y texto narrativo, representa la técnica sermonaria, como señala Baldissera (p. 9), sin

³ Conrado Guardiola, "La *Summa de Poenitentia* de Servasantus, una de las lecturas del *Libro de los exemplos por A.B.C.*", *Antonianum*, 63 (1988), pp. 259-271.

⁴ Andrea Baldissera, "Le fonti del "Libro de los exemplos por A.B.C.", en *Le letterature romanze del Medioevo: testi, storia, intersezioni* (Atti del V Convegno Nazionale della Società Italiana di Filologia Romanza), Rubbettino, Soveria Mannelli, 2000, pp. 301-315.

⁵ Basta con consultar mi estado de la cuestión "Hacia un *Thesaurus exemplorum hispanicorum* (con especial referencia a las aportaciones de la crítica en los últimos diez años [1985-1995])", publicado en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, ed. José Manuel Lucía Megías, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1997, pp. 111-132, el repertorio de Marta Haro Cortés y José Aragués Aldaz, "El *exemplum* medieval castellano. Una aproximación bibliográfica", *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 12 (1998), 385-457 (disponible también en <http://pamaseo.uv.es/Memorabilia/menubolb2.htm>), así como el importante proyecto, coordinado por Marie Anne Polo de Beaulieu y Jacques Berlioz, desde l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, que permite acceder a una base de datos de *exempla* (ThEMA) una base bibliográfica (BIBLIEx) y unos recursos en línea (RELEx), todo ello en permanente actualización (<http://gahom.ehess.fr/>) para comprobar el auge de los estudios sobre el género ejemplar.

olvidar que el procedimiento es similar a los versos moralizadores que cierran los ejemplos de *El conde Lucanor* o del *Fabulario* de Sebastián de Mey y a las apostillas marginales que acompañan a los cuentos del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*. Desde otra perspectiva, la unión de pareados y ejemplos supone una manera eficaz de grabar en la memoria el contenido moral de la recopilación, más útil por tanto para unos lectores que para su uso exclusivamente homilético.

Una parte importante de la introducción está destinada a las fuentes del ejemplario, distinguiendo entre las indirectas y las directas, diferencia muy acertada si tenemos en cuenta el posible método de trabajo seguido por Clemente Sánchez. Como él mismo anuncia desde la dedicatoria (“proponía de copilar un *Libro de exenplos por A.B.C.* e después reduzirle en romançe”, p. 57), no debemos considerarlo “autor” sino “compilador”, lo que obliga a suponer un proceso llevado a cabo en tres fases: la recolección de ejemplos, su ordenación y, finalmente, su traducción. En la primera pudo acceder a textos originales, aunque parece más verosímil pensar que partiera ya de recopilaciones, entre las cuales Baldissera (pp. 27-30) apunta con prudencia a la obra del franciscano Servasanto, el *Ludus scacchorum*, el *Barlaam e Josafat* así como alguna recopilación de milagros marianos. La huella del franciscano italiano, sugerida por Welter en 1927 y retomada por Guardiola en su citado artículo, es especialmente notable, hasta el punto de que más de doscientos *exempla* del *Libro* mantienen una correspondencia muy estrecha con el texto latino, como lo confirman también las anotaciones del editor, incluidas a partir de la página 341. Dado el peso que hay que reconocerle en el conjunto del texto castellano, se echa en falta una breve presentación de este autor y de su producción, desconocida para la inmensa mayoría de los lectores. Del franciscano Servasanto (ca.1220/1230-ca.1300) se conservan varias obras, algunas con una difusión muy amplia, como el *Liber de Exemphis Naturalibus*, la *Summa de Poenitentia* (conocida como *Antidotarium Animae* en su versión impresa en Lovaina, 1485), el *Liber de Virtutibus et Vitiis*, reelaboración de parte de la primera citada, el *Mariale*, junto a numerosos sermones, sin contar aquellas de las que carecemos de testimonios.⁶ En las tres primeras mencionadas el franciscano italiano recopila diversas formas breves, ejemplos, fábulas, milagros, etc., para uso de predicadores, aunque no sigue la ordenación alfabética sino el llamado orden lógico, distribuyéndolas en fun-

⁶ L. Oligier, “Servasanto da Faenza O.F.M. e il suo «Liber de Virtutibus et Vitiis»”, en *Miscellanea Francesco Ehrle. Scritti di storia e paleografia I: Per la storia della teologia e della filosofia*, Roma, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1924, pp. 148-189.

ción de su relación con los artículos de la fe, los sacramentos y los vicios y virtudes. La línea investigadora iniciada ha permitido probar que Clemente Sánchez tuvo muy en cuenta la *Summa de poenitentia* para elaborar su compilación, por lo que, una vez abierto el camino, y a modo de hipótesis, se podría indagar la posible relación con el *Liber de Exemplis Naturalibus*, su obra más difundida, con ejemplares conservados también en la Península Ibérica. Por otra parte, la correspondencia entre el *Libro de los exemplos* y el *Ludus scacchorum*, obra del dominico italiano Jacobo de Cessolis, compuesta a principios del XIV, fue también apuntada por Welter, pero sigue siendo un aspecto necesitado todavía de futuros estudios. En ellos habrá que tener en cuenta la gran circulación que tuvo esta obra en la Península en especial en el siglo XV, tanto en la Corona de Aragón como en Castilla, con testimonios manuscritos inéditos, anteriores a la versión impresa en 1549.⁷

La descripción de los dos códices, M y P, es muy cuidadosa, diferenciando en el manuscrito de Madrid la intervención de cuatro manos, pero divididas en dos bloques distintos (M1 y M2), tanto desde el punto de vista gráfico como lingüístico. En una excelente labor filológica, Baldissera considera el estudio sobre las fuentes como un instrumento fundamental para su trabajo ecdótico (44), lo que le lleva a concluir que ambos manuscritos descienden de un arquetipo común, pero no reflejan dos momentos diversos de elaboración. Como texto base se inclina por escoger el manuscrito de Madrid, pese a hallarse incompleto y ser una copia mucho más descuidada, a diferencia de la propuesta de John E. Keller, ya que el manuscrito P representa una tradición activa más intervencionista. Sobre estos fundamentos presenta el texto (57-291), libre de notas, ya que éstas se distribuyen en dos apéndices. En el primero incluye el aparato crítico, en el que solo recoge las variantes esenciales de ambos códices, y en el segundo señala de forma abreviada los textos emparentados, según se puedan considerar la “Fonte diretta”, “Fonte remota” o “Testi vicini”, y comenta algunas lecturas de ambos códices a la luz de las fuentes. Pese a que razones de espacio le llevan a soslayar otros textos paralelos, como señala en p. 341, se echa en falta la correspondencia numérica con el *Index exemplorum* de F. Tubach, que facilitaría al lector interesado la búsqueda de referencias complementarias. La bibliografía final

⁷ Alexandre Bataller Catalá, “Traducciones castellanas del *Liber de moribus* de Jacobus de Cessulis”, en *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Santander, 22-26 de septiembre de 1999, al cuidado de Margarita Freixas y Silvia Iriso, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria/Año Jubilar Lebaniego/Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2000, vol. I, pp. 337-352.

permite comprobar que se han tenido en consideración las principales aportaciones de la crítica en torno al *Libro* y al género ejemplar, sin que sean reseñables importantes ausencias. Sí cabe añadir el artículo de J. Mattoso, “A utilização dos *Diálogos* de Gregorio Magno pelo *Libro de los exemplos*”, en *O reino dos mortos na Idade Média Peninsular*, Lisboa, Edições João Sá da Costa, 1995, o las bien documentadas páginas que le dedica Fernando Gómez Redondo, en el volumen III de su *Historia de la prosa medieval castellana. Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*, Madrid, Cátedra, 2002, pp. 3094-3102. Para anotar los ejemplos le hubiera resultado muy útil la consulta de la edición del *Recull d'exemples i miracles ordenat per alfabet*, a cargo de Josep Antoni Ysern Lagarda, Barcelona, Barcino, 2004, así como la del catálogo de Monique Assem-Gohary, *Recherche sur les exempla médiévaux espagnols: caractérisation et indexation*, Lille, Atelier National de Réproduction des Thèses, 2004, aunque ambas obras probablemente vieron la luz cuando esta edición se hallaba en prensa. Formalmente se trata de un libro muy cuidado, fácil de manejar, en el que sólo he descubierto un error en la numeración de las notas de la página 45, así como, y a modo de anécdota, una referencia a una publicación de Lacarra 1980 de la que nunca he tenido noticia.

Los interesados por el género ejemplar, y por la literatura medieval en su conjunto, podemos felicitarnos y agradecer a Andrea Baldissera que nos haya proporcionado esta importante edición, que sin duda contribuirá a que se conozca mejor este interesante texto.

María Jesús Lacarra
Universidad de Zaragoza